

REPORTAJES, COLABORACIONES Y CRONICAS DE TODO EL MUNDO

COLABORACION

La estirpe de los García

Hay en España apellidos que de puro corrientes no tienen significado. Para un artista, llamarse García y firmar sus obras de ese glorioso pero tan reiterado apellido, es condenarse irremediablemente al anonimato. García, cuyo origen viene, creo, de los vascos, es decir, de los iberos, lo más antiguo que se conozca en España desde que en ésta se supo escribir un nombre, es tan corriente y hay tantos, que creo que ya en tiempos de los romanos formaron éstos una legión. Total, que con ese nombre no es posible diferenciarse de los demás, aunque se sea el futbolista más famoso o el mejor torero. García se llamaban el Espartero, y Juan Belmonte, y Mondelino, pero nadie les conoce por ese nombre, aunque sí por Belmonte, que creo era el segundo apellido, y si admitieramos eso, estoy por decir que todos los españoles, así nos apellidamos, si no en segundo, en tercero, y si llegamos al cuarto no hay duda alguna de que le llevamos todos.

Bueno. Para mí la cosa se complicaba porque mi segundo apellido es también nombre que puede tener cualquiera, pero en fin, me decidí por firmar Benito mis trabajos, y con él obtuve en París de Francia y en Nueva York alguna celebridad, y recibía recortes de prensa, cuando ésta hablaba de mí, hasta llenar varios álbumes o cuadernos.

Al principio la cosa no me era desagradable, hay que decir la verdad, pero luego llegó Mussolini, y Benito por aquí, y Benito por allá, me inundaron de recortes de prensa que nada tenían que ver conmigo, hasta que me cansé un día y me di de baja en las agencias que se especializan en enviar esas notas.

Todo esto para explicar lo importante que es a veces llamarse de una manera poco corriente, para el que empieza a ejercer una carrera de arte, o de lo que sea, en la que se necesita diferenciarse; una contrasena con la que poder salir del anonimato. Así, Juan Gris, que se llamaba González, no hubiera podido nunca tener la celebridad que tiene si no hubiera tenido a tiempo la buena idea de cambiarse su apellido por otro menos corriente, que además de ser bonito, no le tiene más que él, y por eso cuando se habla de Juan Gris, ya se sabe de quién se habla. González, que también es un apellido español prestigioso, y algunos que yo conozco le han dado lustre, colocándole gemelo con dos nombres, o con uno solo, como Julio, no es tampoco un apellido para pasar fácilmente a la posteridad.

Bien, pero a lo que vamos. Garcíaes que hayan sido célebres nada más que como García a secas, hay pocos. Yo no conozco más que dos. García el tenor, padre de la Malibrán, y otro García, el de la célebre carta o telegrama, no estoy seguro, que en los Estados Unidos dió lugar, creo, a la guerra con España, o a un célebre hecho de armas del que tampoco me acuerdo, pero en fin, el caso es que hay un García célebre en los Estados Unidos con el que no tengo yo nada que ver.

Ahora bien, Garcíaes, con otro apellido que le acompañe, célebres lo hay a miles. Toreros, ministros, generales, obispos, y algún que otro justiciero, por héroe o por ladrón, que de todo hay, o tiene que haber en el mundo, y los García son ellos solos un mundo, y si no, no hay más que mirar la guía de teléfonos de Madrid o de cualquier provincia, son los que más hojas llenan.

EDUARDO GARCÍA BENITO

CRONICA DE BONN

ESPECULACIONES ESPACIALES

BONN, 18.—(Crónica de nuestro corresponsal, José V. Colchero, recibida por «telex»).—«Cambiará mañana de «Sputnik» el cosmonauta soviético en pleno espacio sideral, como si transbordara de tranvía en la plaza de cualquier ciudad situada en la corteza terrestre. No hay duda de que lo hará. Ese «mañana» puede producirse ya mientras usted lee estas líneas, o tal vez se haga esperar unos días, semanas o un par de meses. Pero, con toda seguridad, podemos asegurar que está muy próximo. Con el «Woschod II» se abre una nueva etapa en la historia. El lanzamiento de aquel primer «Sputnik», diminuto e imperfecto comparado con la nave que hoy —siete años y medio después— transporta al comandante Beliaev y al capitán Leonov, o a la del vuelo de Yuri Gagarin, el primer hombre que —el mes próximo hará cinco años— abandonó nuestro planeta para navegar por el espacio.

Técnicos soviéticos, norteamericanos y alemanes han hecho o aclaraciones sobre el significado que tiene el que un cosmonauta pueda abandonar su cápsula como lo ha hecho esta mañana Leonov (a las diez y media, hora de Moscú, que son las nueve y media en España). De ahora en adelante los cosmonautas podrán pensar en reparar averías externas en sus astronaves, instalarlas cohetes suplementarios, transbordar otros vehículos espaciales, y lo que es más importante, trabajar en medio del vacío en la construcción de estaciones espaciales. El montaje de una estación espacial es una labor que necesariamente ha de realizarse allí arriba y ha de hacerla el hombre con sus manos. «Sputniks mercancias» irán llevando los materiales a lugar previsto, a cientos de kilómetros de la Tierra, y los «obreros del espacio» irán construyendo la estación, base futura de las grandes conquistas del espacio. Desde una de esas estaciones es posible lanzar astronaves muchísimo más grandes de las que se utilizan ahora, con cohetes mucho menos potentes, pues la fuerza de atracción de nuestro planeta es allí mucho menor que en cualquier de las bases hoy radicadas en la Tierra (como son Cabo Canaveral-Kennedy o sus equivalentes soviéticos). Probablemente las conquistas de la Luna, de Marte, de Venus y de otras estrellas de dentro y de fuera de nuestro Sistema Solar, se emprenderán desde estaciones espaciales.

CRONICA DE PARIS

SUBE LA TENSION ELECTORAL

PARIS, 18.—(Crónica de nuestro corresponsal Feliciano Fidalgo, por «telex»).—La actualidad francesa vive hoy acaparada por las noticias que vienen de los espacios, donde el copiloto ruso Leonov, ha hecho el primer «nado» cósmico. Lo cual ni quiere decir que las cosas de por aquí, abajo, estén dejadas de la mano. Al revés en París y Marsella, las vespaldas de la segunda vuelta de las municipales, han calentado el clima hasta extremos que más bien parece que el domingo próximo los electores, van a votar por criterios políticos de envergadura nacional y no por administradores locales más o menos diligentes.

Y es que, en París y en Marsella, estas votaciones han adquirido un matiz político de primer orden. Y nada más que político, podría decirse. En París la lucha ha quedado reducida, en cinco de los catorce sectores, a las listas del partido gaullista U.N.R., y las del «Frente Popular». Y en otros siete sectores, a las de éstos, más las llamadas centristas. Esta aparición de los partidos de centro, mandada el domingo pasado por un relativo éxito en provincias, es la que se presenta como amenaza del partido mayoritario del país, que había pretendido hacer de las municipales una parte de defunción de esos partidos en beneficio de una ampliación de la U.N.R., que, a largo plazo, debía garantizarle la estabilidad en el Poder, aun sin De Gaulle a la cabeza.

En Marsella ya no se trata de elegir «ediles» honestos o empujadores; la batalla tiene por objetivo un nombre, Gastón Defferre, y la particularidad que lo define, ser candidato a la Presidencia de la República. Y tres listas de candidatos se batien:

Ultima columna

Un pastor de Alabama

Los sucesos de Selma, en el Estado de Alabama, han tenido de sangre, una vez más, la tierra y han levantado un eco de indignación en el mundo entero. Pero también de esperanza. El pacífico desfile de los negros y blancos partidarios de la integración y la muerte del Pastor Reeb son hechos a los que la habitual valoración política a que de ordinario se atienden los periódicos han quitado su más importante significación. Desde un punto de vista cristiano, este grupo de hombres del Movimiento de la No-violencia, que acudida el Pastor Martín Lutero King, y sus simpatizantes activos que con ellos sufren las descargas

CIUDAD DE DIOS

J. JIMENEZ LOZANO

de la Policía y la cárcel o el vacío social como represalia en su propio ambiente, significa nada menos que la evidencia de la realidad y por lo tanto de la posibilidad histórica de algo muy evangélico: el poner la otra mejilla ante los golpes propinados a la primera, el bendecir a los que nos maldecen y hacer bien a los que nos hacen mal. Los moralistas discuten, y hacen bien, hasta qué punto es conciliable con la conciencia cristiana el ejercicio de la fuerza —no digo de la violencia— a que nos vemos compelidos por las mismas necesidades históricas y vitales para defender nuestros derechos de hombres, pero de lo que no cabe duda es de que en estas acciones no-violentas reluce en toda su pureza el mensaje evangélico del amor humano, incluso del enemigo, sin cuyo cumplimiento nada significa el nombre de cristiano, sino una trágica burla. Bien entendido, sin embargo, que no-violencia no quiere decir en modo alguno pacifismo comodón y cobarde, aun a costa de abdicar nuestra propia dignidad humana, sino una verdadera guerra, pero guerra contra nosotros mismos, contra nuestro odio al enemigo, nuestra desconfianza del hombre y de la que solamente el amor puede salvar. Ser incluso las víctimas sangrientas.

La no-violencia, como táctica política incluso, fué descubierta por Gandhi al contacto con el Evangelio cristiano, pero me parece una inexactitud el afirmar sin más que el cristiano Martín Lutero King no ha hecho otra cosa que trasladar la concepción y los métodos gandhianos a su lucha pacífica por la libertad efectiva de las gentes de color americanas. Creo más bien que se trata de un auténtico hallazgo de la Iglesia negra al contacto con el propio sufrimiento y el compromiso de su realidad de humillados y despreciados con la ética que se desprende de los Libros Sagrados cristianos. Y he escrito «Iglesia negra» con inmensa pena, pero así ha sido hasta hoy mismo: los negros se han visto segregados de las mismas Iglesias cristianas y han tenido que formar sus propias Iglesias más o menos independientes para general vergüenza católica. Solamente en la Iglesia negra al contacto con el tipo que cristianos católicos o hasta algunos clérigos, más políticos que cristianos, hayan podido cometer en este sentido.

«¿Y qué piensa De Gaulle de todo este juleco? Aver en el Consejo de ministros, en contra de su costumbre no hizo ningún comentario sobre los resultados del domingo último. Y en los medios políticos no deja de comentarse tal actitud como prueba de descontento. Una vez conocidos los resultados definitivos, tras las votaciones del domingo, no se excluye que, si los acontecimientos lo aconsejan, tome medidas que, antes de la elección presidencial, cristalizarían en un cambio amplio y profundo del Gobierno actual, empezando por el primer ministro, Georges Pompidou.

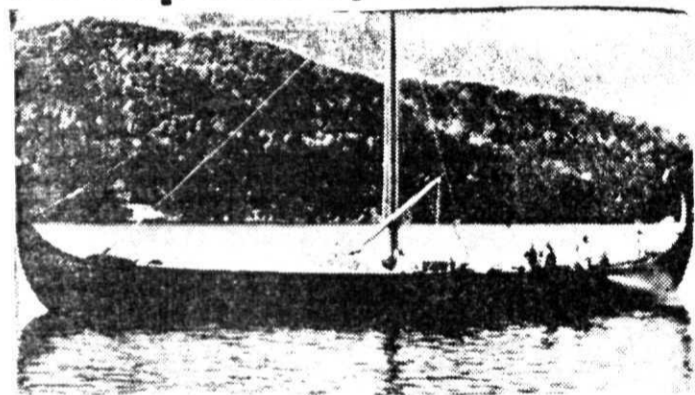
Y con vistas a asegurar la victoria rotunda, «que necesita talla», en diciembre próximo, se habla ya de ciertos nombres, hostiles ahora al Poder que serían invitados a formar un Gobierno menos gaullista, pero que alcanzaría a los franceses que no alcanza la U. N. R. Entre los nombres se cuentan, Edgar Faure, Schuman, Pflimlin, todos ellos perteneciente al «centrismo» renanciente.

«Pero decía que los negros habían sido obligados a constituir su propia Iglesia, su propio rebaño cristiano, y me parece que ha sido a esta pequeña grey pobre y desgraciada a la que ha sido otorgada desde lo Alto para dar este testimonio evangélico al mundo. La secta de los musulmanes negros, por ejemplo, también reza, pero reza para que el enemigo sea aniquilado y satisfecho su odio racial hacia el blanco, reza por la victoria propia y la humillación del enemigo y debe sonarle a Dios, Padre de todos, también de nuestros enemigos más perversos, como una verdadera blasfemia. En el Movimiento de la No-violencia se reza en cristiano, por el contrario, y quizá por primera vez en la historia cristiana, en la tarjeta de adhesión al Movimiento nuevo de las diez condiciones de adhesión son de carácter espiritual y evangélico: 1. Meditar a diario acerca de las enseñanzas y de la vida de Jesucristo; 2. Recordar siempre que el Movimiento se propone alcanzar la justicia y la reconciliación, mas no la victoria; 3. Andar y hablar con mansedumbre y amor, porque Dios es amor; 4. Rezar a diario para que Dios se valga de mí para que todos los hombres sean libres; 5. Sacrificar mis deseos personales para que todos los hombres sean libres; 6. Cumplir tanto con el amigo como con el enemigo las normas de cortesía; 7. Tratar de servir a los demás; 8. Abstenerme de la violencia de palabra, física y también de corazón. Es todo un difícil programa, pero no puede decirse que no ha sido cumplido dentro de lo que permiten las pobres fuerzas humanas. Parece un sueño.

También parece un sueño feliz este verdadero espíritu céntrico de todas las Iglesias cristianas y aun de religiones no cristianas, que las ha unido en esta hora de verdadera prueba. Sacerdotes católicos, protestantes de todas las confesiones y colores o rabinos judíos han marchado por la libertad y la justicia. Y uno de ellos ha muerto. No importa a manos de quien. Lo importante es que ha muerto por la unidad del género humano y superación de los odios y como un símbolo de la unidad cristiana. Como el símbolo mismo de lo que debe ser un sacerdote cristiano.

BARCO VIKINGO

Un espectro, en las costas españolas



Las embarcaciones vikingas se refugiaban en los «fiordos» escandinavos. Y en las rías gallegas cuando en estas expediciones llegaban hasta nuestras costas.

Con el flujo y el reflujo de las mareas ha aparecido un fantasma de las antiguas navegaciones, el costillar de una embarcación que estaba encallada bajo las arenas de una costa del norte hispanico.

Las conchas y los moluscos habianse adherido a los sufridos maderos, y podían verse aún restos del palo mayor. Según han dictaminado los técnicos, se trata de un viejísimo barco de los vikingos, de los piratas de la legendaria tierra de Lochlan. Al aflorar, vuelven a la imaginación historias extraordinarias, a pleno color, las expediciones de aquellos fieros guerreros.

«Por qué se les llamó los vikingos? Al parecer es una corrupción del vocablo nórdico viking, con significado de guerrero. También pudiera derivar de la palabra viken, que quiere decir «bahía» o de vik, o sea la zona de los puertos angostos enquistados entre elevadísimas taludes de rocas oscuras, lo que se llama en Escandinavia «los fiordos», tan significativos en los dramas de Ibsen.

UNA HISTORIA CASI ALUCINANTE

Si procede realmente de un barco de normandos vikingos, ese costillar aparecido en la costa hispanica, se trata de un resto sugeridor de una historia casi alucinante, de piratería y de cántico de la vida violenta y errante.

Según las legendarias «Sagas», el dios de los nórdicos hombres, el dios de los gigantes, Odín, dios Sol, se hacía acompañar de un cortejo de doce paladines. De éstos, Dan Mykille destacó como más fiero, y dió su nombre a Dinamarca; Norge fué a Noruega sobre unos palos para deslizarse sobre los hielos —especie de skis—, y Seming se adentró en (Sigue e. octava plana.)

Importante fábrica de licores

Solicita REPRESENTANTE para Valladolid y provincia

- ★ Persona activa y trabajadora
★ Muy introducida en el ramo de licores
★ Facilidad para el trato social

Dirigir escrito con amplias referencias a: «LICORES» APARTADO 225 - OVIEDO

VENDEDORES

precisa Empresa de ámbito nacional de productos de gran consumo. EDAD MAXIMA, 27 años. Libre servicio militar, carnet de conducir de segunda clase. INDISPENSABLE: Personalidad, don de gentes, dinamismo, buena presencia, cultura media, moralidad, etc. OFRECEMOS: Sueldo fijo y comisión, más gastos de viaje y dietas. Amplia información profesional y posibilidades de desarrollo, según capacidad y efectividad. Escribir, con «curriculum vitae» y fotografía, al núm. 500. «Gisbert». Arenal, 1. Madrid.

LA VOZ DE LA CALLE

sacerdotes no se pueden ni se deben improvisar. Es cosa muy seria un sacerdote pastor, capacitado para el ministerio pastoral que la Iglesia le confía. «En qué campos hay que perfeccionar más esta formación? —En todos. En la educación física, en la social —educación y buenas formas en el trato, con un sentido tremendo de adaptabilidad a todos los ambientes rurales, de clase media, según es la actual clase media de nuestros pueblos y aldeas. Pocas vocaciones proceden de clases superiores. Muy pocas son vocaciones adultas. Esto hace meditar no poco, pensando que el Seminario es una institución vital en la que no caben discriminaciones de género alguno. «¿Qué podría y debería hacerse para que creciera el número de vocaciones de todos los ambientes y de todas las edades juveniles? —Es un problema que valdría la pena meditar mucho y hacer de él un estudio inteligente. No se puede exponer en unas pocas líneas. «Se impone una auténtica selección de vocaciones? —Lo exige la norma que rige el discernimiento de la verdadera vocación: la rectitud de intención y la aptitud, intelectual y moral, sin olvidar las cualidades físicas y psicológicas del individuo. Hoy día, esta selección debe hacerse con mayor rigor, porque así lo requieren las actuales circunstancias del mundo moderno, en que ha de desenvolverse el ministerio sacerdotal. «¿Qué se conseguiría con una selección adecuada? —Se evitarían muchas cosas. Por ejemplo, la falta de perseverancia —muy deficitaria hoy día—, la falta de elevación en el ambiente dentro del mismo Seminario, ciertas reservas en algunos sectores respecto al Seminario como si se tratase de un centro «casi de beneficencia», falta de estima y prestigio que merece un centro vital para la Iglesia... Las ventajas serían inmensas: mayor número de vocaciones, en breve plazo y de calidad más superior, y mayor número de sacerdotes a más cualificados. Ya ve si es importante llevar a cabo, en lo posible, esta selección. «¿Quiénes comisionase, señor rector, por otro aspecto, el de la formación del futuro sacerdote? —Ex ardua la tarea formativa. Los

hombres... en la educación intelectual, capacitando al futuro apostol del mundo moderno. «Todo esto, ¿no cree que exigiera romper con moldes en desuso? — Requiere, cuando menos, trabajo y medios de trabajo. Se necesita una biblioteca, pues aunque afortunadamente algunos libros nos llegan los artículos de los libros. Y no se olvidará una biblioteca puesta al día. Se necesitan gabinetes de Física, Química e Histórico Natural. Y hay que atender mucho, muchísimo, a la educación moral y espiritual, que es el campo de mayor trascendencia. Y para esto hacen falta también ornamentos adecuados y utensilios inherentes al culto. Más que nunca hay que preparar a los futuros sacerdotes para que adquieran aquel buen gusto que exige nuestro movimiento litúrgico actual. Como se ve, cuanto se haga en este campo de la formación será una colaboración importante. También hemos tocado otros aspectos formativos, pero la exigencia de espacio nos obliga a dejarlos a un lado para ver a vuelta pluma otro aspecto importante: el económico. «Lo económico —sigue habiéndonos el señor rector— tiene dos vertientes: la que nos ha creado la nueva edificación, con sus veinte millones de presupuesto, conocido ya del público, y de la marcha cotidiana del Seminario. «¿Qué paga un seminarista por su pensión? —La pensión nominal es de 10.000 pesetas por curso, pero los gastos reales sobrepasan las 16.000. No hay centro de mayor economía que el Seminario. Es cierto que se explica porque cuantos están empujados en el trabajo directo lo hacen con espíritu de desinterés. Y aun conviene advertir otra cosa, que existen ciertos ingresos que favorecen el que la pensión real no sea superior. «Existente entre la gente el criterio de que la mayoría de los seminaristas estudian gratis. «Hasta qué punto esto es cierto? —Claramente hoy no pocos seminaristas que ni siquiera costean su pensión nominal. Setenta seminaristas del Mayor reciben ayudas; unos cuarenta, ayuda completa y el resto ayuda parcial. Quizá convenga añadir a esto la trascendencia del problema, que si no se resuelve bien y con equidad, no es posible que puedan llevarse a cabo



«Esta barca eres tú... ¿A dónde la guiarás? — CRISTO

las tareas formativas del nuevo sacerdote... «Una palabra se ha puesto ahora muy de moda: laicado. Los laicos también deben tener algún punto común con el Seminario, ¿no es así? —Después de Trento se llamó la atención del clero, para que atendiera los problemas del Seminario. Hoy, con el despertar de la conciencia cristiana —recordando a todos los hijos de la Iglesia que todos son Iglesia—, el laicado está llamado también a colaborar en la formación de sus sacerdotes. Nadie, pues, puede sentirse ajeno a este problema, el de mayor importancia que los laicos se les ocurren frecuentemente muchas metas e iniciativas, que luego no son de su jurisdicción. Parece que hasta nuestros días solo se le ha pedido al laico donativos y oraciones. «Bastará con seguir en esta línea? —No. A los laicos les corresponde, además, crear ambiente propicio para que surjan vocaciones; les compete, asimismo, prestar su colaboración al Seminario en todos los campos a su alcance, para que de él salgan los sacerdotes que de ellos necesitan y desean para nuestra sociedad. No hace falta repetir: el Seminario es empresa, que existen ciertos ingresos que favorecen el que la pensión real no sea superior. «Existente entre la gente el criterio de que la mayoría de los seminaristas estudian gratis. «Hasta qué punto esto es cierto? —Claramente hoy no pocos seminaristas que ni siquiera costean su pensión nominal. Setenta seminaristas del Mayor reciben ayudas; unos cuarenta, ayuda completa y el resto ayuda parcial. Quizá convenga añadir a esto la trascendencia del problema, que si no se resuelve bien y con equidad, no es posible que puedan llevarse a cabo

Plaza de Toros de Valladolid AVISO

La empresa de la Plaza de Toros... Las condiciones relacionadas con este anuncio están a disposición de los señores abonados en la Comisaría de la Plaza de Toros... Hablamos del problema vocacional... Una gran parte proceden de am...